

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX. el director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)
8 OCTUBRE.

Mis queridos amigos: Comienzan ya a sentirse más al vivo los resultados prácticos del conciliábulo italo-prusiano contra la Santa Sede y la Iglesia. Nueva alianza entre el rey bandido y el emperador evangélico no la hubo en Berlín; mas confirmación de anteriores complots y elección de medios adecuados a Italia, sí, en abundancia. Dependiendo de su pronta aplicación el auxilio futuro de Prusia al Quirinal en las grandes complicaciones que le aguardan, y de que esa causa, el primer Consejo de ministros, tenido después del viaje, se ocupó en su mayor parte en "especificar" bien esos medios y su práctica para complacer al amo, y hacerse digno del auxilio, que vendrá ó no, pero que su perspectiva sirve á los fines irreligiosos de Prusia.

Minghetti leyó una larga Memoria de lo que debe el Quirinal hacer y decir en la cuestión política y en la religiosa. Me ocuparé hoy en la segunda, dejando la primera para mi próxima carta.

Dicen los ministeriales que esa Memoria fué dictada por lengua misma de Bismark, para darle más autoridad é impedir toda discusión sobre ella, ya que la palabra de Bismark es lo que ella niega al Espíritu Santo, infalible. Los de oposición creen que es redacción de Minghetti, según los apuntes hechos á vuela-pluma en las conferencias con Bismark, y por consiguiente susceptible de modificación. Aunque parezca baladí esta desconfianza, tiene su precio, atendido que Minghetti hace el papel de conciliador, por respecto á las creencias católicas de Italia que le impiden ordenar ab initio, lo que Bismark en Alemania, mientras la oposición, que el mismo Minghetti, pugna por precipitar las soluciones anti-clericales, que son la opinión pública y ante la cual tendrá que ceder Minghetti. Es la farsa antigua de «Salve rex» y le daban bofetadas.

Abraza la Memoria tres puntos capitales, cuya resolución encomienda Bismark á Minghetti ó al que quiera servirle y de cuya exacta aplicación sale garante la espada de Guillermo, puesta en la funda de Victor Manuel. Hé aquí un extracto del largo escrito que tengo á la vista.

Primero. *Actividad del Quirinal en la vacante del Pontificado.* El Gobierno piomontés, en cuanto se cerciore de que Pío IX ha pasado á mejor vida (descubriendo las tramas de los jesuitas que negarán cuanto puedan la muerte), enviará una comunicación á todos los Gabinetes cerca de los cuales mantiene representantes oficiales ú oficiales, noticiándoles tan pronto como se respetada la libertad del Cónclave, é invitando á los Gobiernos en su calidad de defensores de los derechos de sus subordinados católicos, á enviar su representante que ejerza el de exclusiva, la cual deberá extenderse á todo candidato francés, español ó italiano de partidario del jesuitismo. Los representantes de Prusia é Italia serán respectivamente el embajador cerca del Quirinal y el presidente del Consejo de ministros, los cuales, en unión de los demás, presentarán al Cónclave nota colectiva de los Cardenales excluidos.

Como es de presumir que el Cónclave se preocupe bien poco de Gobiernos y elecciones y se atreve á obrar como mejor le parezca, los Gobiernos protestarán de tamaño abuso, negándose á reconocer al Papa elegido, lo cual si nada importa á Prusia y demás revolucionarios que para nada cuentan con el Papa vivo, ni les interesa que se cree otro, servirá de razón legal para que el Gobierno piomontés se dé por desligado de todo compromiso de garantizar la independencia espiritual de la Santa Sede. Todo esto supone la muerte del Papa y reunion del Cónclave en Roma, más en el caso de que los jesuitas consiguieran hacerle morir y reunir fuera el Cónclave, Prusia se atenderá á las circunstancias de la muerte y reunion para resolver si conviene más protestar desde luego y no reconocer la elección, ó enviar los representantes al punto elegido, ó dar por reunido otro Cónclave en Roma con los Cardenales que á juicio de Bismark no saldrán jamás de ella, preparando así la solución de un cisma. En cualquiera de estos casos el Gobierno piomontés deberá declararse ante Europa libre de toda protección á la Santa Sede, quedando respecto del Pontífice elegido en la misma actitud presente de la Prusia, ó en actitud de aplicar la absorción de la Iglesia por el Estado, con la añadidura de apoderarse del palacio Vaticano y declarar terminada la residencia en el del Pontífice, que es la parte complementaria y urgente de la destrucción del poder temporal.

Segundo. *Conducta del Quirinal hasta que ocurra la vacante del Pontificado.* Si contra to-

das las probabilidades y medidas bismarckianas, abandonara Roma Pío IX, para gobernar la Iglesia fuera de Italia, el Gobierno del galantísimo, sobre declarar terminada aquella residencia en el Vaticano, añadirá que tampoco reconoce sus actos por ser hijos de la presión extranjera, llegando así á la presente actitud desembarazada de Prusia, sueño favorito de Bismark, para su pupila, Italia. En el caso probable á los ojos de Berlín y el Quirinal, de que el Pontífice crea servir mejor á la Iglesia, permaneciendo en el Vaticano, el Gobierno subalpino, tomando por base de sus acuerdos aquel tan apetecido fin de la absorción, procurará ir asimilando la legislación italiana á la de Bismark, por medio de retoques á la actual ley de garantías, de interpretaciones de la misma favorables al gran principio de la libertad sin trabas del Estado sobre la Iglesia, y sobre todo, entendiendo lo y aplicando la ley de supresión de las órdenes monásticas de manera que deje á la Iglesia sin recursos para favorecer la reacción y sin medios para gobernar espiritualmente el mundo. Este «sobre todo» debió ser el alma de la conversacion de Bismark, por cuanto Minghetti en el consejo, y después los ministeriales á cuantos quieren oírlo, dijo con fraternal franqueza que, según Bismark, sin necesidad de escándalos, ni medidas vejatorias, ni alarmas, el Gobierno tenía en su mano con dicha ley los medios para aniquilar completamente al Vaticano y sus secuaces, solo con expedir ciertos decretos ó impetrar de las cámaras la aprobación de ciertas leyes, consecuencia inmediata de aquella ley aprobada y en ejecución, la cual, sobre no haber alterado prácticamente la actitud de la Santa Sede, indica que no la alterará en lo sucesivo, dada la orden de la misma á las comunidades de someterse á la ley y sacar de la desamortización el partido que se pueda.

Y tercero. *Medidas para llegar á la supremacía del Estado.* Aunque el punto segundo, bien entendido y aplicado en Italia, como ordena Bismark, hacía innecesarios otros pormenores; la memoria del gran prusiano teme que sus ejecutores olviden las leyes salvadoras y no se desquida en formularlas é indicar sus rápidas ventajas, y encomienda, por tanto, una ley que fije las relaciones de Italia con la Santa Sede, durante la vacante pontificia, que produzca el cisma y el no reconocimiento; otra que fije el destino que debe darse á las cantidades que la ley de garantías señaló á la Santa Sede, y que esta se niega á realizar; otra que determine claramente en favor del Estado el ordenamiento, aplicación y distribución de la renta señalada al culto y personal de las iglesias ó de religiosos suprimidos; otra que declare suprimidos los generalatos; otra que proclame obligatorio el matrimonio civil y abolido el canónico; otra que impida las asociaciones católicas, de cualquier género, y que para las comunidades de mujeres, fallecidas las actuales, se dicten reglas oportunas, una de ellas que no puedan asociarse antes de los cuarenta años; otra que obligue el juramento á las leyes del Estado á toda autoridad religiosa de cualquier culto; otra que formule la circunscripción de diócesis, fijando su número y parroquias, pertenecientes á cualquier religión; otra que devuelva á los católicos el derecho de nombrar Obispos, Párrocos y Coadjutores; otra que reconozca como legítimas las iglesias que los católicos llaman separadas, y con iguales derechos á jerarquía eclesiástica, nombramiento, asignaciones y garantías, y otra que impida al Clero la enseñanza fuera de los templos, y aun en estos que lo haga según las limitaciones que ordene la autoridad civil.

Como prueba de que Minghetti quería complacer en el acto á Bismark, desplegando una actividad contra la Iglesia y la Santa Sede, cual no se había visto salvo el día de las bombas, nombró en el acto una junta, compuesta de todos los secretarios generales de los ministerios, encargados de redactar las leyes necesarias «para entender y aplicar» la de garantías y supresión de órdenes religiosos, que deberán discutirse en la próxima legislatura con objeto de que una vez para siempre se señale la línea que separa al Quirinal del Vaticano, y sepa el mundo civilizado que el Gobierno del rey-bandido, mal de su grado, recurre á medidas extraordinarias para salvar la patria y la libertad católica de la guerra que les hace el Vaticano. Esta junta debe obrar en conformidad con la junta liquidadora de los bienes eclesiásticos, para que la legislación y el robo se favorezcan mutuamente, y la una ahorre pasos á la otra. Así, de la primera entrevista bi-juntera que hubo después del consejo, resultó una facilidad, por ejemplo, á la ley de supresión de generalatos, con la fácil orden de asaltar, *in totum*, el convento de Carmelitas de Santa María in Transpontina, de dominicos de Santa María sopra Minerva y de barnabitas de San Carlos á Catinari, juntando en el martirio de estas víctimas los monasterios de Santa Ursula y Santa Cecilia. Y todo en la mañana del lunes, y sin más aviso previo que un jefe de policía con cuatro números que se presentan en los conventos diciendo con gran finura, hé aquí la orden para que vacien Vds. en el acto las casas del Estado (sic). Agradecida la masonería á los buenos resultados del viaje ó complot de Berlín,

exclamaba por boca de sus periódicos: «Así, así, gracias á Dios que se va aprisa». De este caprisa al «fantes-cite» de Napoleón III encargando á Cialdini que fusilara medio reino de Nápoles, hay ya breve trecho: la *Capital* amenaza con una hecatombe en el Vaticano, la *Libertad* con degollar cuanto huelva á iglesia, y el corresponsal del *Journal des Debats* con que el Gobierno no saldrá del camino de la moderación—el de robar y esclavizar la Iglesia—excepto si la Iglesia da motivo.

Aquellas dos juntas se bastan y sobran para no salir de la moderación... mas como Bismark agüñonea y todos le admiran de rodillas agradeciendo una mirada, las juntas hallaron que eran niñas de teta al lado del conde-petrolista el síndico Piacciani, el cual desde que no le invitaban al complot de Berlín, está probando que bien lo merecía y que los Gambettas, Chiserets, Suñers y demás piel que viste la revolución deben venir á tomar lecciones del amo del Capitolio. El conde ordenó la desaparición de todas las columnas adyacentes á las puertas, por el gusto de derribar las de las iglesias; él tiene ya preparado el decreto que manda desaparecer de las calles todas las imágenes santas, para que no se les falte al respeto... él ha pedido diez y seis conventos para trasportar oficinas que no tiene, y sacar á Minghetti del compromiso de no saber qué hacerse de tanto convento... él demanda el resto del convento de Jesús, respetado por la sección de ingenieros, para trasladar el Capitolio al Jesús... y convertir el Capitolio en museos, salones de fiestas, etc... él se distingue ya sobre la *Capital*, *Libertad*, *Ponchino* en eso de blasfemar, predicar el petróleo y la desaparición del Vaticano y Santa Sede desde las columnas del *Pueblo Romano* que paga el Municipio ó el pueblo que no blasfema, ni predica el romano; él de republicano pasó á monárquico para derribar más pronto al piomontés y erijir el reinado del comunismo... por tanto, las juntas expropiadoras le llamaron á su seno y se sirven de sus luces para iluminar los escorbos en que esperan convertir Roma. La secta encomia los progresos de la libertad nacional ó de Bismark desde que Piacciani es el ojo derecho del piomontés y su gobierno; y espera que no solo mate la reacción en el Vaticano, sino en París y en Madrid, sentando en sus tronos á Garibaldi y á los que este designe en España y Francia.

Está, pues, la Santa Sede, en plenísima persecución dentro de Roma: los telégrafos del Quirinal á Berlín tranquilizan la ansiedad de Bismark; el ministerio dice en la *Opinion* que á través se vuelve. Adelante, pues, y la justicia de Dios haga el resto.—Muy afectuoso,

TAMIRIO.

MINISTERIO DE MARINA.

Oficio del contraalmirante Lohé dando cuenta del combate que sostuvo el día 11 del mes actual en las aguas de Cartagena contra las fragatas insurrectas.

COMANDANCIA GENERAL DE LAS FUERZAS NAVANTES DEL MEDITERRANEO.—Núm. 78.—Excelentísimo señor: Según á su tiempo comunicué á V. E. por telégrafo, llegué á estas aguas, cuando estaba para verificarse la noche del 9.

Como me dije en Almería el comandante de Marina de aquella provincia, que el general Ceballos deseaba comunicarme tan luego estuviese aquí, bien fuese por Porman ó por otro punto que yo estimase conveniente, maniobré en la referida noche para hallarme sobre dicho puertecito en las primeras horas de la siguiente mañana, ó sea la del 10.

Lo tréscalo del viento del primer cuadrante y chubascoso del tiempo durante toda la noche me impidió recalar todo lo temprano que deseaba; de suerte que hasta las diez de la mañana no me fué imposible mandar á tierra á mi secretario, el teniente de navío de primera clase D. Manuel Vial y Funes para que pasase al campamento del general Ceballos, distante unas tres leguas de Porman. Aproveché la oportunidad para enviar desde este punto los oficios de notificación del bloqueo al decanado cuerpo consular de Cartagena y á los jefes de los buques extranjeros allí fondeados.

Para dicha hora, ó sea la de las diez de la mañana, se nos habían incorporado las goletas *Diana* y *Prosperidad*, que por lo fuerte de los vientos del Este, en su travesía de Almería á estas aguas, tuvieron que refugiarse algunas horas al abrigo de la punta de la Mesa. Dejé á Vial tan luego regresara este del campamento, y con los demás buques me dirigí sobre Cartagena, situándome de seis á siete millas de su boca en perfecta unión, con la *Diana* de avanzada para reconocimiento de los buques mercantes que salieran ó trataron de entrar.

Así permanecí todo el día, descubriendo á los buques insurrectos con sus calderas encendidas y luego desahogando vapor, haciéndome presumir que saldrían en seguida para batirse, pues en Porman me aseguraron que así trataban de verificarlo. Pero al anochecer, viendo que no lo hacían, que el tiempo refrescaba por el Este y que había céniz de refrescar más, con chubasquería, me dirigí con poca máquina para barlovento á fin de comunicar con Porman en la

mañana siguiente, ó sea en la de ayer 11, y recoger al teniente de navío Vial.

Con anticipación envié al mismo Porman á la *Diana* con orden á la *Prosperidad* para que si á la puesta de sol no hubiese regresado el susodicho oficial, se pusiese en movimiento, y unidas ambas goletas se me incorporasen á unas ocho millas Sur de cabo Negrete.

Siguió el viento refrescando cada vez más por el primer cuadrante, con frecuentes y muy fuertes chubascos de agua y viento, que continuaron toda la noche y en las primeras horas de la mañana, sin permitir ver la tierra hasta ya bien entrada aquella, y entonces nos dirigimos á atraerla para tratar de comunicar con Porman.

Temprano, en la misma mañana, se me incorporó el *Colón*, pero no se avistaron las goletas; y aun cuando desde que debieron desatracarse de Porman hasta la hora que nos separamos de las aguas de Cartagena no había salido ningún buque insurrecto, y además hay 15 millas desde uno ó otro puerto, sin embargo, no dejé de tenerme con algún cuidado de no haberlas visto.

Cosa sería de las diez y media de la mañana cuando se avistaron las tres fragatas acorazadas *Numancia*, *Tetuan* y *Mendez Nuñez* con el vapor *Fernando el Católico* que salían de Cartagena, y á la vez los buques de guerra extranjeros de su fondeadero de Escambrón.

No tardé en descubrirse bien, á pesar de la calina y chubasquería, que los insurrectos se dirigían en nuestra demanda, y que la *Numancia* arbolaba insignia en el palo mayor, sin que me haya sido posible averiguar hasta ahora quién era el improvisado almirante.

La disposición en que venían revelaba resolución de parte del enemigo.

Por la nuestra se preparon los buques para combate con el mayor orden y prontitud, y aun cuando la *Almansa* se había quedado algo distante por nuestra aleta de estribor, al estar próximo el enemigo lo estaba ella también.

Conservé la posición que llevábamos; esto es, la vuelta del Norte, tanto para que los insurrectos se enmarasasen más, pues el viento fresco sostenía bastante marejada, como para evitar todo el tiempo que fuese posible que la misma marejada entrase por las portas de esta fragata y mojase las cargas de la artillería. Pero una vez el enemigo cerca, y la *Numancia* adelantándose con ganancia hacia este buque, metí sobre ella, y al propio tiempo las otras tres fragatas, el *Cádiz* y el *Colón*, todos en muy buena unión, sobre los otros tres buques insurrectos.

A las doce y media, hallándose cerca de nuestro costado de estribor la *Numancia* rompió el fuego contra ella, que contestó dirigiéndose hacia los buques de madera; pero perseguida por este buque, si bien sin poder darle alcance por su andar muy superior al nuestro. Sin embargo, no cesamos en la persecución de hacerle fuego con la coliza de 180 del reduto de proa, siempre que la tuvimos á tiro. Mas toda nuestra diligencia, y la manera admirable como maneja esta fragata su comandante interno, capitán de fragata D. José Montojo y Salcedo, no pudieron impedir que se acercase la *Numancia* al vapor *Ciudad de Cádiz*, á tal punto que creímos por un momento inevitable la embestida. Pero la serenidad y pericia del comandante del *Ciudad de Cádiz*, capitán de navío D. Mariano Balbani, así como de sus oficiales y tripulantes todos, que en segundos puede decirse largaron y orientaron todos sus velas de proa, y más que todo el temor que hubo de inspirarle á la misma *Numancia* el vernos muy cerca, y de consiguiente que haríamos con ella lo que por su parte intentaba con el veterano *Ciudad de Cádiz*, así como un disparo en aquel momento de la coliza del reduto de proa, cuyo proyectil indudablemente le penetró por una de las aletas, hicieron al almirante de los insurrectos separarse de la que hubo de considerar por algunos instantes víctima de la magnífica roda de la *Numancia*; siendo de advertir que poco antes había estado amenazado de lo mismo el *Colón*, de cuyo peligro salió con acierto y diligencia, merced á la serenidad de su comandante el capitán de fragata D. José Ruiz Higuero, de sus oficiales y tripulantes. Pronunciada en retirada la *Numancia*, y luego verdadera fuga, perseguida y hostilizada sin cesar por esta fragata, no paró hasta la boca de Cartagena.

Una vez en decidida fuga la *Numancia*, ó sea el buque enemigo que por su andar y fuerza de artillería era el más temible para los nuestros de madera, me dirigí á encontrarme con la *Mendez Nuñez*, que era la que se hallaba más cerca.

Mientras que así nos las hubimos con la *Numancia*, las otras tres fragatas, esto es, la *Carmen*, *Navas* y *Almansa* sostuvieron un nutrido y certero fuego contra la misma *Mendez Nuñez*, la *Tetuan* y el *Fernando el Católico*, maniobrando muy acertadamente para evitar el ser envueltas y embestidas por las dos acorazadas enemigas. En ese intermedio de estar solas nuestras fragatas de madera, sosteniendo el combate contra las acorazadas dieron sus comandantes (el de la *Almansa*, capitán de navío D. José Martínez Hlescaas; de la *Carmen*, capitán de navío sin antigüedad D. Manuel Carballo, y de las *Navas*, capitán de fragata D. Adolfo Yolí), oficiales é individuos de las clases todas de las guarniciones y tripulaciones las mayores mues-

tras de pericia y serenidad; maniobrando como llevo indicado con la mayor precisión y prontitud y sosteniendo un fuego muy nutrido además de certero, sobre todo la *Carmen*, y cual no podía esperarse de buques cuyas dotaciones apenas si han manejado, puede decirse, la artillería; pues las *Navas* acaba de salir del arsenal y solo hace 15 días que, con la *Vitoria*, nos fué devuelta por los ingleses la *Almansa*. Esta recibió dos balazos en sus costados, habiéndose quedado incrustado en la parte baja de sus muras uno de los proyectiles. En medio del combate se le rompieron á la *Almansa* las mordazas de dos de sus cañones Parrot, que ya están reemplazadas.

Dije antes que una vez en decidida fuga la *Numancia*, me dirigí á la *Mendez Nuñez*; pero esta, al ver nuestro movimiento, emprendió la retirada á toda fuerza de máquina, tratando de dirigirse á Cartagena lo más pagada á tierra que podía para huir mejor de nuestros fuegos y de nuestra roda.

No pudiendo, pues, lograr el intento de embestir á la *Mendez Nuñez*, maniobramos á pasarle rascando su costado de babor para enviarle toda la andanada de esta banda. Y en efecto así lo conseguimos, metiéndolo á bordo proyectiles que hoy he sabido le causaron bastantes bajas, y fecibiendo además el fuego de fusilería de nuestra gente de las cofas, que hizo se tirasen por las escotillas la que tenía sobre cubierta.

Cuando ya la *Mendez Nuñez* no trató más que de meterse cuanto antes en Cartagena, se dirigió la *Vitoria* á la *Tetuan*, que se había mantenido en fuego con nuestras tres fragatas de madera sin haber podido embestir á ninguna, gracias á la pericia de sus comandantes. Pero no bien descubierto nuestro movimiento, púsose también en demanda de Cartagena con toda fuerza de máquina y lo más cerca de tierra posible. La *Vitoria* gobernó á pasarla á boca de jarro, y al estar con ella le disparó la batería de estribor, respondiéndole con dos ó tres cañonazos de la suya, que sólo destruyeron una parte del trinquete cangrejo y picaron algunos cabos de la maniobra del mismo palo. En este momento vimos que la *Numancia* había puesto la proa hacia fuera como con ánimo de acercársenos, é entonces gobernamos sobre ella; más á poco hizo ciaboga y se metió en la coea del puerto.

Cuando de nuevo caímos sobre estribor para ir sobre la *Tetuan*, que navegaba rascando materialmente la tierra, vimos que llevaba poca salida y que salía aquel humo de sus portas, disparando en aquel momento un cañonazo de su batería de estribor, esto es, del costado de tierra, como pidiendo auxilio. Fué nuestro ánimo al volver á nuevo sobre ella embestirla; pero al ver su situación, que en su arboladura ondeaba la bandera española, y que es una fragata que podrá un día ser de gran utilidad para la defensa de la honra é intereses de la patria, desistimos de ello; tanto más, cuanto que estando materialmente lamiendo la costa, es seguro que al vernos ir sobre ella hubiera embarrancado, y perdido hubiese quedado el buque.

Tal vez sea motejado por algunos de este proceder. No faltará quien de debilidad lo califique. Por mi parte, tengo en ello la conciencia tranquila. Esta me dicta que en las especiales circunstancias de esta desdichada lucha civil, pelando entre sí buques en que ondea nuestro glorioso pabellón nacional, y que de ellos podrá necesitar un día la patria para resguardo de lo que más estiman las naciones, así debí obrar. Me someto, pues, confiado al juicio del noble carácter español.

En fuga ya todos los enemigos y sobre la boca de Cartagena, formó en línea la escuadra, y en esta disposición pasamos por delante de la misma boca, exhibiéndonos por completo á la ciudad.

A poco rato fueron pasando por el costado de la *Vitoria* las otras tres fragatas, y en las bordas sus tripulantes dieron repetidos vivas á España, sin olvidar en seguida á su general.

Si hubiese un almirante que mandando escuadra después de tan hermoso momento pensara en otras distinciones y honras, digno sería de toda lástima.

Segun noticias fidedignas que hoy recibo, los insurrectos tuvieron 13 muertos y 49 heridos. Por nuestra parte sólo resultaron contusos de importancia el segundo comandante del *Ciudad de Cádiz*, teniente de navío de primera clase D. Manuel Dueñas y Gomez; levas el teniente de infantería de marina, comandante graduado D. Salvador Casas y Casot y ordinario de segunda clase Rafael Rayent Sifré, y aun más levas dos individuos de marinería del mismo buque, á consecuencia de los astillazos causados por un proyectil enemigo en uno de los tambores de las ruedas, y en una de estas.

Al anochecer se nos incorporaron de nuevo el *Ciudad de Cádiz* y el *Colón*, que después de sus episodios con la *Numancia* se retiraron á la distancia conveniente; pues otra cosa hubiera sido insigne temeridad, por parte de buques que carecen de toda defensa contra los de la clase de los enemigos, pero que serenos pueden de mucha utilidad para varios servicios.

Harto hicieron con presentarse impávidos en la línea de batalla.

Cuando ya desviáramos nuestra atención del enemigo por estar refugiado en el puerto, vimos por el Oeste, á regular distancia, las dos goletas *Diana* y *Prosperidad*, que con banderas

nacionales desplegadas y granjeando cuanto le permitía el viento fresco del Este, se dirigían en nuestra demanda.

Era que la fuerza del tiempo en la noche anterior les había hecho arribar y buscar el abrigo de Cabo Tifoso. En la madrugada colocaron, sobre lo más saliente de la ensenada, un marinero de vigia con una bandera, para que avisase si salían los enemigos á buscarlos.

No tenemos, por tanto, ningún motivo para no estar satisfechos, como suponen los periódicos doctrinarios. Estamos, por el contrario, llenos de esperanza al ver próximo el momento en que suba al trono de sus mayores el augusto jefe de la familia de Borbon, á quien la Providencia vuela á poner al frente de los destinos de Europa, después de haberla honrado, dándole un mártir en Luis XVI y de haberla aleccionado y engrandecido en la desgracia y en el destierro.

Estamos llenos de esperanza al ver cómo la nación francesa, después de su tremendo castigo, vuela los ojos á la monarquía cristiana y se levanta de sus desastres. Estamos llenos de esperanza, viendo que Dios si castiga severo, es para purificar misericordioso y para salvar á las naciones.

Bien sabemos que la obra de la restauración en Francia, como en España, después de tantas convulsiones y de tantas catástrofes, es una obra lenta y dificultosa; sabemos que una sociedad, degenerada y corrompida por la revolución, no se la da salud y vigor en un día; sabemos que la empresa de restaurar las sociedades católicas, tiene que acometerse con gran tino, no sólo con gran energía y constancia, como sabemos que en una naturaleza decaída por larga y destructora enfermedad, hay que graduar con sábia mano la aplicación de los remedios. Pero lo importante es que la enfermedad sea conocida y que haya voluntad decidida de combatirla.

Y á la hora presente, por la misericordia de Dios, no hay nadie en Europa que no sepa cuál es el mal que la sociedad padece; no hay nadie que desconozca que la revolución nos ha traído al miserable estado en que vivimos, y que contra la revolución no hay más que una fuerza, un remedio: el catolicismo.

Si los diputados de la provincia, algunos de ellos al menos, en vez de proteger abusos del director del Instituto y un catedrático de matemáticas, hubiesen pedido refuerzos, no habría que lamentar este suceso. Se nos dice que los carlistas no cometieron grandes excesos, pero se llevaron muchas armas, alguna gente y 63,000 duros. Entraron en número de 2,900 hombres.

El mismo periódico dice: «Lo que no nos explicamos es que si el ataque de Cuenca lo hicieron los carlistas en la noche del 15, tomando desde luego el edificio de la beneficencia que domina la población, y no llegaron á entrar hasta el 17, no se hayan enviado fuerzas en esos dos días al punto de auxilio de una capital de provincia, donde el cabecilla carlista debía encontrar abundantes recursos, y los ha encontrado, en efecto, pues La Correspondencia confiesa: que entre la sucural del Banco, los particulares y el Estado, se han reunido grandes sumas, llevándose además bastantes mozos de la reserva y caballos. Los carlistas no se detuvieron más que el tiempo necesario para realizar sus exacciones. Ya antes en la Jara habían tomado la misma fuerza 16,000 reales de la recaudación de contribuciones y 10,000 de la administración de estancadas, recogiendo además todas las armas que encontraron y algunos caballos, y prohibiendo en este pueblo y en el de Iniesta la celebración de matrimonios civiles, bajo la multa de 3,000 rs. á los funcionarios que los autoricen, por cuyo motivo los jueces municipales, de dichos pueblos no se atreven á cursar expedientes de esta índole, temiendo el regreso de la facción.»

En la Minglanilla, el jefe de la facción se alojó en casa del general Crespo. Confesado ya por el Gobierno la entrada de los carlistas en Cuenca, admitimos la serenidad ministerial con que el periódico La República decía anoche que los carlistas habían desistido de entrar en dicha capital en vista de la heroica resistencia de una guarnición que no existía, y añadiendo que se había tenido que retirar el cabecilla Santés, después de dejar en el campo algunos muertos. ¿Cómo van á reírse los carlistas de este arranque de ministerialismo!

Hoy añ de La Gaceta: «Ayer de madrugada hallábase la facción en Carboneras (Cuenca).» El gobernador de Cuenca dice en telegrama de esta noche al ministro de la Gobernación que, según sus noticias extraoficiales, la partida de Santés se dirige por el partido de Castiella y Chelva.

ARAGON.—La Gaceta publica ayer lo siguiente: «Aragón.—En la mañana de anteaer, después de dos intimaciones y de haber hecho uso los carlistas del petróleo, tuvo que rendirse la corta guarnición del fuerte de Caspe, que se defendió heroicamente.»

La Correspondencia añade anoche: «Los voluntarios del castillo de Caspe fueron puestos en libertad por los carlistas, que publicaron un bando para que no fueran maltratados.»

—Ha producido viva sensación en Zaragoza la noticia de la entrada de los carlistas en Caspe. En La Epoca leemos: «Por La Iberia sabemos que la facción Marco se halla en Cantavieja fortificando el castillo; pero que dentro de poco será atacada por las columnas de los tenientes coroneles Rodríguez y Montero.»

El Tiempo dice: «Ayer entró en Cretas (Bajo Aragón) una partida carlista, que salió para Calaceite.»

—Marco de Bello, con su facción, continuaba en Cantavieja.

—Parte de las facciones de la provincia de Teruel estaba ayer en Torreçilla y Castilleiras.

VALENCIA.—De La Correspondencia copiamos: «La facción Cucala, fuerte de unos 2,000 hombres, ha entrado por sorpresa en Sagunto, rompiendo los aparatos telégrafos y los muer-

bles del telégrafo, y exigiendo un trimestre de contribución. Salió después con dirección á Segorbe.»

—Se han dado las órdenes oportunas á los capitanes generales de Aragón, Cataluña y Valencia, para que la navegación del Ebro no se interrumpa.»

De Las Provincias: «Cucala, después de los días de descanso que dió á su facción en Alcalá y de las fiestas de banderas y corridas de toros, ha vuelto á movilizarse penetrando otra vez en nuestra provincia. El miércoles permaneció en Onda, saliendo de esta villa anteaer al amanecer, y se dirigió por Artana y la Vall de Uxó á las valles de Saguato, pasando entre estas y la carretera de Barcelona, y sorprendiendo de seis á siete de la tarde al vecindario de Murviedro, donde entró cuando no se le esperaba. La partida, que se compone de unos 2,000 hombres, penetró rápidamente en la población, procediendo en seguida á su alojamiento.»

De El Imparcial: «Las facciones de Rico y Merino, de 1,300 hombres, se dirigen á Higuera, según parte de las autoridades de Fuente la Higuera.»

CASTILLA.—Leemos en La Gaceta: «Castilla la Nueva.—El gobernador militar de Toledo participa que el cabecilla Sabariego ha entrado en aquella provincia, con 200 caballos y 60 infantes, los que estuvieron ayer en Malagon; habiendo salido inmediatamente una columna en su persecución.»

VASCONGADAS Y NAVARRA.—La Gaceta dice: «Provincias Vascongadas y Navarra.—Noticioso el brigadier Loma en el día de ayer de que la facción Lizarraga había cortado los puentes que hay sobre el Orri, entre Iruya y Andosin, dispuso á su llegada á este último punto que los regimientos de Luchana y Leon, una com a de miqueletes y otras dos de carabineros pasaran el expresado río por medio de un paso provisional rápidamente hecho por una compañía de ingenieros con Ontoria y Barbasro, mientras que dicho jefe con otras dos compañías de ingenieros y una de miqueletes, persiguiendo la marcha á Villabona por la carretera, resultando de estas disposiciones la batida de la referida facción, desalojándola de las fortísimas posiciones que ocupaba, pronunciándose su retirada hacia el monte Hernio con pérdidas de 12 muertos y 14 heridos. La acción terminó al anochecer.»

—La enfermedad del general Moriones es un reumatismo articular.»

Leemos en La Correspondencia: «Las facciones navarras y alavesas siguen concentrándose en Estella.»

La Epoca dice: «Carta de Bilbao nos explica que los carlistas estaban levantando á la vista de Portugalete un fuerte, cuyo objeto es impedir la colocación de un block-house que se está haciendo en Bilbao para colocarlo en el alto de San Roque, punto que conviene fortificar, porque domina las dos orillas del río hasta el Desierto. Los carlistas, que sabían lo del block-house y vieron el 12 llegar tres vapores juntos, creyeron que eran tropas y los acirillaron á balazos, así como á Portugalete. Las casas del otro lado, de los señores Coste, Aburto y Urquiza, recibieron numerosos proyectiles.»

En los pueblos inmediatos se había celebrado con fiestas y repiques de campanas la derrota de Moriones, diciendo que éste se había fugado casi solo: así se entretenía el espíritu de los sencillos aldeanos, exigiéndoles los mayores sacrificios.

No faltan muchos, sin embargo, que se acuerdan con envidia de buen tiempo pasado y que digan por qué han de matarse, si el hijo de la reina (ah, picarilla Epoca!) protegiera la religión como D. Carlos.

Nuestro correspondal concluye su carta diciendo que hay que ponerse sobre las armas, no 80,000, sino 150,000 hombres.»

—El correspondal de El Times en el campo de D. Carlos escribe á aquel periódico desde Estella con fecha del 8 diándole cuenta de los resultados de la acción de Mañeru. El correspondal atribuye naturalmente la victoria á los carlistas, cuya suerte va corriendo en sus peregrinaciones, pero nos han llamado la atención las siguientes líneas con que termina su carta: «Es muy cierto el antiguo decir de que nada hay más triste que una derrota, y lo que más se acerca en tristeza es quizá una victoria. Porque con toda la alegría cantada por el triunfo de las armas realistas hay muy pocos habitantes en Estella que no tengan que lamentar la pérdida de algún amigo que hace tres días estaba bueno y sano, y ahora no es más que un cadáver. Es difícil con los españoles obtener una verdadera relación de los muertos y heridos.»

Esta mañana pregunté al general Ollo, y la contestación fue que aun no había recibido relación detallada de Larranendi, el jefe de los alaveses. Las pérdidas, según los cálculos de varios oficiales realistas con quienes conversé, se hacen subir á 70 muertos y 220 á 230 heridos. Se dice que los republicanos han tenido 1,000 hombres fuera de combate; pero esto es probablemente una exageración, y 600 creo que sea lo que más se aproxima á la verdad. Desgraciadamente en la Península hay una gran tendencia á disminuir las pérdidas, aun á expensas de la veracidad, y esto hace muy difícil para un correspondal dar las noticias exactas.»

De El Irvac-bat de Bilbao copiamos: «En Durango hay una animación inusitada, pues que en esa villa tiene la facción de Vizcaya su cuartel general. Varias familias conocidas por sus opiniones carlistas, residen allí y es el punto de reunión ó depósito de los oficiales carlistas y de diferentes servicios de guerra.»

—Ayer tarde se vieron pasar fuerzas facciosas de infantería y algunos caballos, de la parte de Galdacano, por Santa Marina, hacia Déro. El fuerte del Morro les hizo tres ó cuatro disparos de cañón.

—Anoche hubo algunos tiros por la parte de Mallona y de Cantaloja.

—En el pórtico de la iglesia de Begoña, parece que los facciosos establecen por las noches una compañía de reten.

—En Orduña, como en otros puntos, se ha fijado el parte de Ollo sobre el combate de Santa Bárbara de Miero.»

CATALUÑA.—Leemos en La Independencia: «Anteaer á las ocho de la mañana, según nos escriben de Igualada, llegó á dicha población Mirer con 500 hombres; á las siete de la tarde se alojaron y decían que iban á llegar más fuerzas, pues se hallaba cerca de Igualada el Xich de la Barraqueta con su gente, y querían presentarle acción. Llamamos la atención del capitán general de este Principado, para que averigüe la certeza de esta noticia, y no deje abandonada á merced de los carlistas una población de la importancia de Igualada, en la

su base todo cuanto han dicho los revolucionarios acerca de la bandera. Los diputados que están resueltos á proclamar á Enrique V, le proclamarán sin tratar de quitar al rey la bandera blanca; y luego, por iniciativa del rey, se resolverá cuál ha de ser la bandera de la restauración.

No tenemos, por tanto, ningún motivo para no estar satisfechos, como suponen los periódicos doctrinarios. Estamos, por el contrario, llenos de esperanza al ver próximo el momento en que suba al trono de sus mayores el augusto jefe de la familia de Borbon, á quien la Providencia vuela á poner al frente de los destinos de Europa, después de haberla honrado, dándole un mártir en Luis XVI y de haberla aleccionado y engrandecido en la desgracia y en el destierro.

Estamos llenos de esperanza al ver cómo la nación francesa, después de su tremendo castigo, vuela los ojos á la monarquía cristiana y se levanta de sus desastres. Estamos llenos de esperanza, viendo que Dios si castiga severo, es para purificar misericordioso y para salvar á las naciones.

Bien sabemos que la obra de la restauración en Francia, como en España, después de tantas convulsiones y de tantas catástrofes, es una obra lenta y dificultosa; sabemos que una sociedad, degenerada y corrompida por la revolución, no se la da salud y vigor en un día; sabemos que la empresa de restaurar las sociedades católicas, tiene que acometerse con gran tino, no sólo con gran energía y constancia, como sabemos que en una naturaleza decaída por larga y destructora enfermedad, hay que graduar con sábia mano la aplicación de los remedios. Pero lo importante es que la enfermedad sea conocida y que haya voluntad decidida de combatirla.

Y á la hora presente, por la misericordia de Dios, no hay nadie en Europa que no sepa cuál es el mal que la sociedad padece; no hay nadie que desconozca que la revolución nos ha traído al miserable estado en que vivimos, y que contra la revolución no hay más que una fuerza, un remedio: el catolicismo.

Si los diputados de la provincia, algunos de ellos al menos, en vez de proteger abusos del director del Instituto y un catedrático de matemáticas, hubiesen pedido refuerzos, no habría que lamentar este suceso. Se nos dice que los carlistas no cometieron grandes excesos, pero se llevaron muchas armas, alguna gente y 63,000 duros. Entraron en número de 2,900 hombres.

El mismo periódico dice: «Lo que no nos explicamos es que si el ataque de Cuenca lo hicieron los carlistas en la noche del 15, tomando desde luego el edificio de la beneficencia que domina la población, y no llegaron á entrar hasta el 17, no se hayan enviado fuerzas en esos dos días al punto de auxilio de una capital de provincia, donde el cabecilla carlista debía encontrar abundantes recursos, y los ha encontrado, en efecto, pues La Correspondencia confiesa: que entre la sucural del Banco, los particulares y el Estado, se han reunido grandes sumas, llevándose además bastantes mozos de la reserva y caballos. Los carlistas no se detuvieron más que el tiempo necesario para realizar sus exacciones. Ya antes en la Jara habían tomado la misma fuerza 16,000 reales de la recaudación de contribuciones y 10,000 de la administración de estancadas, recogiendo además todas las armas que encontraron y algunos caballos, y prohibiendo en este pueblo y en el de Iniesta la celebración de matrimonios civiles, bajo la multa de 3,000 rs. á los funcionarios que los autoricen, por cuyo motivo los jueces municipales, de dichos pueblos no se atreven á cursar expedientes de esta índole, temiendo el regreso de la facción.»

En la Minglanilla, el jefe de la facción se alojó en casa del general Crespo. Confesado ya por el Gobierno la entrada de los carlistas en Cuenca, admitimos la serenidad ministerial con que el periódico La República decía anoche que los carlistas habían desistido de entrar en dicha capital en vista de la heroica resistencia de una guarnición que no existía, y añadiendo que se había tenido que retirar el cabecilla Santés, después de dejar en el campo algunos muertos. ¿Cómo van á reírse los carlistas de este arranque de ministerialismo!

Hoy añ de La Gaceta: «Ayer de madrugada hallábase la facción en Carboneras (Cuenca).» El gobernador de Cuenca dice en telegrama de esta noche al ministro de la Gobernación que, según sus noticias extraoficiales, la partida de Santés se dirige por el partido de Castiella y Chelva.

ARAGON.—La Gaceta publica ayer lo siguiente: «Aragón.—En la mañana de anteaer, después de dos intimaciones y de haber hecho uso los carlistas del petróleo, tuvo que rendirse la corta guarnición del fuerte de Caspe, que se defendió heroicamente.»

La Correspondencia añade anoche: «Los voluntarios del castillo de Caspe fueron puestos en libertad por los carlistas, que publicaron un bando para que no fueran maltratados.»

—Ha producido viva sensación en Zaragoza la noticia de la entrada de los carlistas en Caspe. En La Epoca leemos: «Por La Iberia sabemos que la facción Marco se halla en Cantavieja fortificando el castillo; pero que dentro de poco será atacada por las columnas de los tenientes coroneles Rodríguez y Montero.»

El Tiempo dice: «Ayer entró en Cretas (Bajo Aragón) una partida carlista, que salió para Calaceite.»

—Marco de Bello, con su facción, continuaba en Cantavieja.

—Parte de las facciones de la provincia de Teruel estaba ayer en Torreçilla y Castilleiras.

VALENCIA.—De La Correspondencia copiamos: «La facción Cucala, fuerte de unos 2,000 hombres, ha entrado por sorpresa en Sagunto, rompiendo los aparatos telégrafos y los muer-

bles del telégrafo, y exigiendo un trimestre de contribución. Salió después con dirección á Segorbe.»

—Se han dado las órdenes oportunas á los capitanes generales de Aragón, Cataluña y Valencia, para que la navegación del Ebro no se interrumpa.»

De Las Provincias: «Cucala, después de los días de descanso que dió á su facción en Alcalá y de las fiestas de banderas y corridas de toros, ha vuelto á movilizarse penetrando otra vez en nuestra provincia. El miércoles permaneció en Onda, saliendo de esta villa anteaer al amanecer, y se dirigió por Artana y la Vall de Uxó á las valles de Saguato, pasando entre estas y la carretera de Barcelona, y sorprendiendo de seis á siete de la tarde al vecindario de Murviedro, donde entró cuando no se le esperaba. La partida, que se compone de unos 2,000 hombres, penetró rápidamente en la población, procediendo en seguida á su alojamiento.»

De El Imparcial: «Las facciones de Rico y Merino, de 1,300 hombres, se dirigen á Higuera, según parte de las autoridades de Fuente la Higuera.»

CASTILLA.—Leemos en La Gaceta: «Castilla la Nueva.—El gobernador militar de Toledo participa que el cabecilla Sabariego ha entrado en aquella provincia, con 200 caballos y 60 infantes, los que estuvieron ayer en Malagon; habiendo salido inmediatamente una columna en su persecución.»

VASCONGADAS Y NAVARRA.—La Gaceta dice: «Provincias Vascongadas y Navarra.—Noticioso el brigadier Loma en el día de ayer de que la facción Lizarraga había cortado los puentes que hay sobre el Orri, entre Iruya y Andosin, dispuso á su llegada á este último punto que los regimientos de Luchana y Leon, una com a de miqueletes y otras dos de carabineros pasaran el expresado río por medio de un paso provisional rápidamente hecho por una compañía de ingenieros con Ontoria y Barbasro, mientras que dicho jefe con otras dos compañías de ingenieros y una de miqueletes, persiguiendo la marcha á Villabona por la carretera, resultando de estas disposiciones la batida de la referida facción, desalojándola de las fortísimas posiciones que ocupaba, pronunciándose su retirada hacia el monte Hernio con pérdidas de 12 muertos y 14 heridos. La acción terminó al anochecer.»

—La enfermedad del general Moriones es un reumatismo articular.»

Leemos en La Correspondencia: «Las facciones navarras y alavesas siguen concentrándose en Estella.»

La Epoca dice: «Carta de Bilbao nos explica que los carlistas estaban levantando á la vista de Portugalete un fuerte, cuyo objeto es impedir la colocación de un block-house que se está haciendo en Bilbao para colocarlo en el alto de San Roque, punto que conviene fortificar, porque domina las dos orillas del río hasta el Desierto. Los carlistas, que sabían lo del block-house y vieron el 12 llegar tres vapores juntos, creyeron que eran tropas y los acirillaron á balazos, así como á Portugalete. Las casas del otro lado, de los señores Coste, Aburto y Urquiza, recibieron numerosos proyectiles.»

En los pueblos inmediatos se había celebrado con fiestas y repiques de campanas la derrota de Moriones, diciendo que éste se había fugado casi solo: así se entretenía el espíritu de los sencillos aldeanos, exigiéndoles los mayores sacrificios.

No faltan muchos, sin embargo, que se acuerdan con envidia de buen tiempo pasado y que digan por qué han de matarse, si el hijo de la reina (ah, picarilla Epoca!) protegiera la religión como D. Carlos.

Nuestro correspondal concluye su carta diciendo que hay que ponerse sobre las armas, no 80,000, sino 150,000 hombres.»

—El correspondal de El Times en el campo de D. Carlos escribe á aquel periódico desde Estella con fecha del 8 diándole cuenta de los resultados de la acción de Mañeru. El correspondal atribuye naturalmente la victoria á los carlistas, cuya suerte va corriendo en sus peregrinaciones, pero nos han llamado la atención las siguientes líneas con que termina su carta: «Es muy cierto el antiguo decir de que nada hay más triste que una derrota, y lo que más se acerca en tristeza es quizá una victoria. Porque con toda la alegría cantada por el triunfo de las armas realistas hay muy pocos habitantes en Estella que no tengan que lamentar la pérdida de algún amigo que hace tres días estaba bueno y sano, y ahora no es más que un cadáver. Es difícil con los españoles obtener una verdadera relación de los muertos y heridos.»

Esta mañana pregunté al general Ollo, y la contestación fue que aun no había recibido relación detallada de Larranendi, el jefe de los alaveses. Las pérdidas, según los cálculos de varios oficiales realistas con quienes conversé, se hacen subir á 70 muertos y 220 á 230 heridos. Se dice que los republicanos han tenido 1,000 hombres fuera de combate; pero esto es probablemente una exageración, y 600 creo que sea lo que más se aproxima á la verdad. Desgraciadamente en la Península hay una gran tendencia á disminuir las pérdidas, aun á expensas de la veracidad, y esto hace muy difícil para un correspondal dar las noticias exactas.»

De El Irvac-bat de Bilbao copiamos: «En Durango hay una animación inusitada, pues que en esa villa tiene la facción de Vizcaya su cuartel general. Varias familias conocidas por sus opiniones carlistas, residen allí y es el punto de reunión ó depósito de los oficiales carlistas y de diferentes servicios de guerra.»

—Ayer tarde se vieron pasar fuerzas facciosas de infantería y algunos caballos, de la parte de Galdacano, por Santa Marina, hacia Déro. El fuerte del Morro les hizo tres ó cuatro disparos de cañón.

—Anoche hubo algunos tiros por la parte de Mallona y de Cantaloja.

—En el pórtico de la iglesia de Begoña, parece que los facciosos establecen por las noches una compañía de reten.

—En Orduña, como en otros puntos, se ha fijado el parte de Ollo sobre el combate de Santa Bárbara de Miero.»

la guerra carlista y á la insurrección cantonal con tantos detalles como en circunstancias ordinarias.

Nos hemos propuesto, y hasta ahora lo hemos conseguido afortunadamente, atenemos á la letra del decreto porque hoy se rige la prensa y al espíritu que presidió á su redacción, no sólo para no recibir advertencias, siempre sensibles, pero que solo afectarían á los intereses de empresa, que nada significan ante los altos intereses de la patria, sino porque nos consideramos en el imprescindible deber de evitar cuidadosamente todo lo que pueda crear el más ligero obstáculo, lo más pequeña dificultad al Gobierno en lo que se refiere á la cuestión de orden público; en lo cual, por otra parte, creemos ser fieles intérpretes del patriotismo de nuestros lectores, que está de seguro muy por encima de su curiosidad.

En nuestro sentir el plazo de estas circunstancias excepcionales será tanto más breve cuanto más espontánea y rigurosamente se encierre la prensa en el estrecho círculo que le ha trazado el Gobierno en materia de noticias.»

Es decir..... ¡chiton!

LO DE CUENCA.

Ayer la Gaceta nos dió la siguiente noticia:

«Castilla la Nueva.—El cabecilla Santés con una gruesa facción entró en Cuenca en la mañana de anteaer, capitulando la corta fuerza de voluntarios que defendía dicho punto y que tuvo que ceder al número. La facción abandonó el pueblo á las dos de la tarde, llevándose dinero que encontró de la sucural del Banco de España, un trimestre de contribución, 70 caballos, armas y municiones.»

Ya La Correspondencia decía el sábado por la noche:

«Los carlistas empezaron por tomar la casa de beneficencia de Cuenca, cuyo edificio domina la población. El ataque ha durado cerca de dos días y después de entrar salieron á las pocas horas con dirección á Valencia.»

—Los carlistas, á más de las crecidas sumas que parece han sacado de la sucural del Banco, particulares y fondos del Estado en Cuenca, se han llevado 120 mozos de la reserva y 60 caballos.»

La Igualdad decía también ayer: «Los carlistas que entraron anteaer en Cuenca se llevaron 80,000 duros.»

El siguiente párrafo es de La Epoca de anoche:

«Nos escriben de Cuenca que los carlistas han sacado de la ciudad durante dos días, no habiendo podido los pobres voluntarios hacer más que sostenerse durante tres horas, y retirarse cuando perdieron la esperanza de ser socorridos.»

Si los diputados de la provincia, algunos de ellos al menos, en vez de proteger abusos del director del Instituto y un catedrático de matemáticas, hubiesen pedido refuerzos, no habría que lamentar este suceso. Se nos dice que los carlistas no cometieron grandes excesos, pero se llevaron muchas armas, alguna gente y 63,000 duros. Entraron en número de 2,900 hombres.

El mismo periódico dice: «Lo que no nos explicamos es que si el ataque de Cuenca lo hicieron los carlistas en la noche del 15, tomando desde luego el edificio de la beneficencia que domina la población, y no llegaron á entrar hasta el 17, no se hayan enviado fuerzas en esos dos días al punto de auxilio de una capital de provincia, donde el cabecilla carlista debía encontrar abundantes recursos, y los ha encontrado, en efecto, pues La Correspondencia confiesa: que entre la sucural del Banco, los particulares y el Estado, se han reunido grandes sumas, llevándose además bastantes mozos de la reserva y caballos. Los carlistas no se detuvieron más que el tiempo necesario para realizar sus exacciones. Ya antes en la Jara habían tomado la misma fuerza 16,000 reales de la recaudación de contribuciones y 10,000 de la administración de estancadas, recogiendo además todas las armas que encontraron y algunos caballos, y prohibiendo en este pueblo y en el de Iniesta la celebración de matrimonios civiles, bajo la multa de 3,000 rs. á los funcionarios que los autoricen, por cuyo motivo los jueces municipales, de dichos pueblos no se atreven á cursar expedientes de esta índole, temiendo el regreso de la facción.»

En la Minglanilla, el jefe de la facción se alojó en casa del general Crespo. Confesado ya por el Gobierno la entrada de los carlistas en Cuenca, admitimos la serenidad ministerial con que el periódico La República decía anoche que los carlistas habían desistido de entrar en dicha capital en vista de la heroica resistencia de una guarnición que no existía, y añadiendo que se había tenido que retirar el cabecilla Santés, después de dejar en el campo algunos muertos. ¿Cómo van á reírse los carlistas de este arranque de ministerialismo!

Hoy añ de La Gaceta: «Ayer de madrugada hallábase la facción en Carboneras (Cuenca).» El gobernador de Cuenca dice en telegrama de esta noche al ministro de la Gobernación que, según sus noticias extraoficiales, la partida de Santés se dirige por el partido de Castiella y Chelva.

ARAGON.—La Gaceta publica ayer lo siguiente: «Aragón.—En la mañana de anteaer, después de dos intimaciones y de haber hecho uso los carlistas del petróleo, tuvo que rendirse la corta guarnición del fuerte de Caspe, que se defendió heroicamente.»

La Correspondencia añade anoche: «Los voluntarios del castillo de Caspe fueron puestos en libertad por los carlistas, que publicaron un bando para que no fueran maltratados.»

—Ha producido viva sensación en Zaragoza la noticia de la entrada de los carlistas en Caspe. En La Epoca leemos: «Por La Iberia sabemos que la facción Marco se halla en Cantavieja fortificando el castillo; pero que dentro de poco será atacada por las columnas de los tenientes coroneles Rodríguez y Montero.»

El Tiempo dice: «Ayer entró en Cretas (Bajo Aragón) una partida carlista, que salió para Calaceite.»

—Marco de Bello, con su facción, continuaba en Cantavieja.

—Parte de las facciones de la provincia de Teruel estaba ayer en Torreçilla y Castilleiras.

VALENCIA.—De La Correspondencia copiamos: «La facción Cucala, fuerte de unos 2,000 hombres, ha entrado por sorpresa en Sagunto, rompiendo los aparatos telégrafos y los muer-

bles del telégrafo, y exigiendo un trimestre de contribución. Salió después con dirección á Segorbe.»

—Se han dado las órdenes oportunas á los capitanes generales de Aragón, Cataluña y Valencia, para que la navegación del Ebro no se interrumpa.»

De Las Provincias: «Cucala, después de los días de descanso que dió á su facción en Alcalá y de las fiestas de banderas y corridas de toros, ha vuelto á movilizarse penetrando otra vez en nuestra provincia. El miércoles permaneció en Onda, saliendo de esta villa anteaer al amanecer, y se dirigió por Artana y la Vall de Uxó á las valles de Saguato, pasando entre estas y la carretera de Barcelona, y sorprendiendo de seis á siete de la tarde al vecindario de Murviedro, donde entró cuando no se le esperaba. La partida, que se compone de unos 2,000 hombres, penetró rápidamente en la población, procediendo en seguida á su alojamiento.»

De El Imparcial: «Las facciones de Rico y Merino, de 1,300 hombres, se dirigen á Higuera, según parte de las autoridades de Fuente la Higuera.»

CASTILLA.—Leemos en La Gaceta: «Castilla la Nueva.—El gobernador militar de Toledo participa que el cabecilla Sabariego ha entrado en aquella provincia, con 200 caballos y 60 infantes, los que estuvieron ayer en Malagon; habiendo salido inmediatamente una columna en su persecución.»

VASCONGADAS Y NAVARRA.—La Gaceta dice: «Provincias Vascongadas y Navarra.—Noticioso el brigadier Loma en el día de ayer de que la facción Lizarraga había cortado los puentes que hay sobre el Orri, entre Iruya y Andosin, dispuso á su llegada á este último punto que los regimientos de Luchana y Leon, una com a de miqueletes y otras dos de carabineros pasaran el expresado río por medio de un paso provisional rápidamente hecho por una compañía de ingenieros con Ontoria y Barbasro, mientras que dicho jefe con otras dos compañías de ingenieros y una de miqueletes, persiguiendo la marcha á Villabona por la carretera, resultando de estas disposiciones la batida de la referida facción, desalojándola de las fortísimas posiciones que ocupaba, pronunciándose su retirada hacia el monte Hernio con pérdidas de 12 muertos y 14 heridos. La acción terminó al anochecer.»

—La enfermedad del general Moriones es un reumatismo articular.»

Leemos en La Correspondencia: «Las facciones navarras y alavesas siguen concentrándose en Estella.»

La Epoca dice: «Carta de Bilbao nos explica que los carlistas estaban levantando á la vista de Portugalete un fuerte, cuyo objeto es impedir la colocación de un block-house que se está haciendo en Bilbao para colocarlo en el alto de San Roque, punto que conviene fortificar, porque domina las dos orillas del río hasta el Desierto. Los carlistas, que sabían lo del block-house y vieron el 12 llegar tres vapores juntos, creyeron que eran tropas y los acirillaron á balazos, así como á Portugalete. Las casas del otro lado, de los señores Coste, Aburto y Urquiza, recibieron numerosos proyectiles.»

En los pueblos inmediatos se había celebrado con fiestas y repiques de campanas la derrota de Moriones, diciendo que éste se había fugado casi solo: así se entretenía el espíritu de los sencillos aldeanos, exigiéndoles los mayores sacrificios.

No faltan muchos, sin embargo, que se acuerdan con envidia de buen tiempo pasado y que digan por qué han de matarse, si el hijo de la reina (ah, picarilla Epoca!) protegiera la religión como D. Carlos.

Nuestro correspondal concluye su carta diciendo que hay que ponerse sobre las armas, no 80,000, sino 150,000 hombres.»

—El correspondal de El Times en el campo de D. Carlos escribe á aquel periódico desde Estella con fecha del 8 diándole cuenta de los resultados de la acción de Mañeru. El correspondal atribuye naturalmente la victoria á los carlistas, cuya suerte va corriendo en sus peregrinaciones, pero nos han llamado la atención las siguientes líneas con que termina su carta: «Es muy cierto el antiguo decir de que nada hay más triste que una derrota, y lo que más se acerca en tristeza es quizá una victoria. Porque con toda la alegría cantada por el triunfo de las armas realistas hay muy pocos habitantes en Estella que no tengan que lamentar la pérdida de algún amigo que hace tres días estaba bueno y sano, y ahora no es más que un cadáver. Es difícil con los españoles obtener una verdadera relación de los muertos y heridos.»

Esta mañana pregunté al general Ollo, y la contestación fue que aun no había recibido relación detallada de Larranendi, el jefe de los alaveses. Las pérdidas, según los cálculos de varios oficiales realistas con quienes conversé, se hacen subir á 70 muertos y 220 á 230 heridos. Se dice que los republicanos han tenido 1,000 hombres fuera de combate; pero esto es probablemente una exageración, y 600 creo que sea lo que más se aproxima á la verdad. Desgraciadamente en la Península hay una gran tendencia á disminuir las pérdidas, aun á expensas de la veracidad, y esto hace muy difícil para un correspondal dar las noticias exactas.»

De El Irvac-bat de Bilbao copiamos: «En Durango hay una animación inusitada, pues que en esa villa tiene la facción de Vizcaya su cuartel general. Varias familias conocidas por sus opiniones carlistas, residen allí y es el punto de reunión

me alegro tanto más, porque así me proporcionáis ocasión de rectificar los errores en que, según la carta de Vuestra Santidad, de fecha 7 de Agosto, os han inducido respecto á los asuntos de Alemania. Vuestra Santidad no habra podido pensar nunca que un Gobierno siguiese un camino no aprobado por mí.

Es tal la constitucion de nuestros Estados, que esto no puede suceder en modo alguno, porque las leyes y las medidas gubernamentales necesitan en Prusia de mi real asentimiento. Una parte de mis súbditos católicos ha organizado, á pesar mio, hace dos años, un partido político que pretende turbar, con manejos hábiles de Estado, la paz religiosa que reina en Prusia hace muchos siglos.

Desgraciadamente muchos prelados católicos, no solamente han aprobado este movimiento, sino que han tomado parte en él, hasta oponerse á las leyes existentes. Vuestra Santidad habrá advertido que hechos parecidos se verifican actualmente en muchos estados de Europa y en algunos de Ultramar.

No trato de buscar las causas que pueden obligar á los Sacerdotes y fieles de una de las religiones cristianas á apoyar á los enemigos de todo orden en su lucha contra el Estado; pero mi deber es proteger la paz y cuidar del respeto debido á las leyes en los estados cuyo Gobierno se me ha confiado por Dios. Sé que daré cuenta á Dios del modo de cumplir mi real deber. Defenderé el orden y las leyes en mis estados contra todo combate, mientras Dios me otorgue el poder.

En mi cualidad de monarca cristiano estoy obligado á pesar mio á cumplir también este real deber contra los servidores de una Iglesia que supongo no ha de reconocer menos que la Iglesia evangélica la obligación de obedecer á la autoridad temporal como una emanación revelada de la voluntad divina. Cierta número de eclesiásticos sometidos á Vuestra Santidad, reniegan en Prusia á pesar mio de la doctrina cristiana bajo este punto de vista, obligando á mi Gobierno, apoyado por la gran mayoría de mis pueblos, así católicos como protestantes, á que velo sin cesar por medios temporales por la observación de las leyes.

Me complazco en esperar que Vuestra Santidad, una vez enterada del verdadero estado de las cosas, usará su autoridad para poner término á una agitación fomentada á favor de una deplorable falsificación de la verdad y por un abuso de la influencia eclesiástica. La Religión de Jesucristo, lo juro á Dios ante Vuestra Santidad, nada tiene que ver con estos acontecimientos, y yo sin reserva alguna me coloco bajo su bandera invocada por Vuestra Santidad. La carta de Vuestra Santidad contiene también un aserto que no puedo dejar pasar sin hacer una protesta, por más que no se apoye en relaciones erróneas sino en la palabra misma de Vuestra Santidad. Según este aserto todo el que ha recibido el bautismo pertenece al Papa. Pero la fe evangélica que profeso, así como mis antepasados, no reconocen al Papa como jefe de la Iglesia.

pasados, con la mayoría de mis súbditos, no nos permite, como Vuestra Santidad sabe muy bien, admitir en nuestras relaciones con Dios otro intermediario más que Nuestro Señor Jesucristo. Esta deforción de creencia no me impide vivir en paz con los que no participan de esta fe, ni dejar de ofrecer á Vuestra Santidad la expresión de mi afecto y de mi respeto personal. GUILLEMO.

DES PACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 17.—El periódico The Times publica una carta la cual se ocupa exclusivamente del impuesto de exportación creado en España. No cree conveniente dicho impuesto al comercio español, particularmente el que se refiere á los productos de las minas.

Se asegura que el conde de Chambord ha dado una respuesta que satisface á todos los partidos monárquicos y que estos están completamente de acuerdo para pedir que la Asamblea Nacional sea convocada inmediatamente.

Es muy probable que muy pronto se lleve á cabo esta medida. Exterior español, 19 1/2. Consolidados ingleses, 92 5/8.

VERSALLES, 18.—Ha terminado en el consejo de guerra el interrogatorio del mariscal Bazaine.

BERLIN, 18.—El Gobierno prusiano prepara una ley desterrando del imperio á todos los Franceses que no acaten las sentencias contra ellos.

LONDRES, 18.—El periódico The Times dice que se confirman las concesiones del conde de Chambord.

Las bases del acuerdo serán sometidas á la Asamblea Nacional.

Estas bases son: Proclamación de la monarquía hereditaria nacional constitucional. Libertad religiosa. Igualdad ante la ley.

Derecho de todos los franceses á los cargos y empleos públicos.

Sufragio universal reglamentado por la Asamblea y el Gobierno.

La bandera tricolor horizontal.

Esto sin perjuicio de las concesiones mutuas entre el rey y los representantes de la nación.

La convocatoria de la Asamblea Nacional se espera para el 27 del corriente lo más tarde.

El mariscal Mac-Mahon ha declarado que se obliga á mantener el orden hasta la llegada del rey si la Asamblea proclama la monarquía.

Consolidados ingleses, 92 1/2.

PARIS, 18 (á las siete y diez minutos de la mañana).—Se ha publicado un manifiesto de los diputados de París, protestando contra la tentativa de restauración monárquica, declarando que la combatirán energicamente.

VIENA, 18.—Ha llegado el emperador de Alemania, haciéndosele grande acogida.

PARIS, 18 (á las cinco y treinta y cinco minutos de la tarde).—Las secciones de la derecha de la Asamblea han aceptado por unanimidad, como mandado por el interés del país, la proposición declarando que la monarquía será restablecida.

Dice esta proposición que todas las libertades civiles políticas y religiosas que constituyen el derecho público serán garantizadas, y que la bandera tricolor será mantenida, pero que podrá ser modificada por un acuerdo entre el rey y la representación nacional, quedando íntegra la iniciativa del rey.

LONDRES, 18.—El Banco de Inglaterra ha subido el descuento, á 7 por 100.

NUEVA-YORK, 19.—La cosecha del algodón, ha sufrido algo á consecuencia de los insectos que atacan á dicho vegetal y al mal tiempo.

LISBOA, 19 (noche).—Esta noche ha salido precipitadamente de Lisboa para Madrid y Palencia, D. Manuel Ruiz Zorrilla á consecuencia de haber recibido la noticia del fallecimiento de su administrador de Tablada.

BOLSA DEL DÍA 20.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-25; pequeños 16-35.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 20-00; pequeños 20-25.

Billetes Hipotecarios de Banco de España, segunda serie, publicado, 97-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 54-50; no publicado, 55-00.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 54-50, 45 y 60.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 50-00.

Obligaciones generales por tercer carril, de 2,000 rs., publicado, 31-90.

Idem id., id., (nuevas) publicado, 31-10, y 30-00.

Obligaciones de 20,000, publicado, 31-00.

Obligaciones del Banco de España no publicado, 165-00.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica una orden del ministerio de la Guerra, resolviendo que los capitanes D. Ildefonso Porto y Mateo, D. Antonio Colon y Colon y D. Juan Nuevo Ponce, y los alféreces D. Enrique Fernandez Blasco y D. Manuel Lopez y Lopez, sean dados de baja definitivamente en el ejército, por haber dejado de presentarse en sus respectivos destinos.

La Gaceta de hoy publica varios decretos del ministerio de la Guerra, disponiendo que el brigadier D. José Arrando y Ballester, segundo cabo de la capitania general de Valencia y gobernador militar de la plaza y provincia del mismo nombre, cese en los referidos cargos, debiendo continuar á las órdenes del general en jefe de aquel ejército para que lo emplee en el mando de fuerzas; nombrando para desempeñar el referido cargo de segundo cabo de la ca-

pitania general de Valencia al brigadier don Luis Fernandez Gollis; disponiendo que el de igual clase D. Francisco de la Guardia, destinado á las órdenes del general en jefe del ejército de Valencia, cese en el cargo de gobernador militar de la provincia y plaza de Málaga que desempeñaba; nombrando para este último cargo al brigadier D. Juan Carrasco; y para el de segundo cabo de la capitania general de Andalucía y Extremadura, gobernador militar de la plaza y provincia de Sevilla al mariscal de campo D. Federico Alfán y Bustamante.

Por decretos del ministerio de Ultramar se deja sin efecto el nombramiento hecho en 13 de Abril último á favor de D. José Bermudez de Castro para el cargo de jefe de administración de cuarta clase, contador de la central de Loterías de la isla de Cuba, y se nombra para desempeñar dicho cargo á D. Victor Pagés.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 265,348 rs., y se devolvieron 95,350, haciéndose 44 reintegros por saldo.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra de 21,1, y al sol de 33,6.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteyer en Madrid 22,817 pesetas 35 céntimos.

La Dirección general del Tesoro (sección de la Caja de Depósitos), ha acordado para mañana los pagos que á continuación se expresan: Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, números 201 al 210 de sorteo, carpes números 1,201 á 1,9, 2,471 á 80, 1,911 á 20, 3,321 á 30, 2,721 á 30, 4,171 á 80, 4,111 á 20, 5,191 á 200, 2,681 á 90 y 191 á 200 de señalamiento.

Según despachos de San Francisco de California que publica un periódico norteamericano, el vapor de la compañía del Pacífico llamado Costa-Rica, se estrelló en Punta del Diablo, á la entrada de aquella bahía. El buque iba á toda máquina, y á causa de una espora neblina no pudieron verse las rocas que abundan en aquel punto.

Los pasajeros se salvaron todos en los botes. El Costa-Rica, procedente de las islas de Honolulu, había sido construido en Nueva-York en el año 1863 y media 1,917 toneladas. Es el cuarto vapor que pierde la compañía en pocos años.

Más de cincuenta tomadores madrileños y barceloneses, que habían ido á las fiestas de la Virgen del Pilar de Zaragoza, han sido sorprendidos por los agentes de orden público de aquella capital, en cuyo poder han dejado gran número de relojes.

Según anuncio del Banco de España, desde el lunes 20 del corriente se entregará por dicho establecimiento la tercera parte realizada en papel de los intereses del primer semestre de 1873, correspondientes á valores depositados en sus cajas de las clases siguientes: Acciones de carreteras de Marzo, de Abril, de Junio, de Julio, de Obras públicas, deuda de material del Tesoro, inscripciones de renta perpetua del interior y obligaciones del Estado por

subvencion del ferro-carril de Alar á Santander.

El Imparcial da cuenta en estos términos de la inauguración de la Exposición nacional, que por último abrió ayer:

«Ayer, según estaba anunciado, se abrió la Exposición nacional de Madrid.

Como ayer dignamos no haber habido ceremonia alguna de inauguración. A las doce y media se abrieron las puertas, se dio entrada así al público como á los invitados, y la banda de artillería empezó á tocar piezas escogidas, continuando durante toda la tarde.

Una numerosísima concurrencia se derramó en seguida por las salas del local, que estuvieron llenas durante toda la tarde.

«A las dos y media llegó el Sr. D. Emilio Castelar acompañado de su señora hermana, y recibidos por el director de la empresa señor O'Ryan, visitaron todas las salas, haciendo elogio del resultado obtenido en esta primera Exposición.»

Leemos en un periódico:

«Días pasados llegó á Amberes un viajero francés que ha adquirido cierta celebridad en razón al medio de locomoción que usa. Viaja en velocipedo. Montado en este corcel metálico ha recorrido ya la mayor parte de la Francia, Suiza y Bélgica. Es extraordinaria la habilidad que ha adquirido como velocipedista. Se podrá formar una idea de ella, con decir que, por los caminos franceses, que están muy bien arreglados marcha con una rapidez de 300 kilómetros en un día. Es decir, casi la distancia que hay de Alicante á Madrid. En los caminos de segundo orden corre de 150 á 200 kilómetros, y lee periódicos, y como sobre su caballo mecánico, con ayuda del cual organizó durante la última guerra francesa un nuevo servicio de despachos entre diversas localidades.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Juan Bautista, Presbitero, y Santa Irene, virgen y mártir.

SANTOS DE MAÑANA: San Hilarión y Santa Ursula, y las 11,000 vírgenes mártires.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San José, donde continúa la novena de la virgen y mártir doctora Santa Teresa de Jesús; á las diez habrá Misa mayor con sermón que predicará D. Juan García Rodríguez, y por la tarde en los ejercicios será orador el Padre José Joaquín Montalban.

También continúa la novena de Santa Teresa de Jesús en la iglesia del Carmen Calzado, y predicará por la tarde D. Ignacio Villala.

Signa celebrándose la novena de San Rafael Arcángel en la iglesia de San Antonio de los Portugueses; á las diez habrá Misa mayor y por la tarde en los ejercicios predicará D. Emilio Santa María.

En la parroquia de San Ginés continúa al anochecer la novena de la Virgen de Valvanera, y dirá el sermón D. Antonio Sanchez Barrios.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia: la de la Presentación en las Niñas de Leganés, ó la de las Niñas en Italianos.

IMPRESA DE D. ROQUE LA ALA.

Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARIS

DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadradas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes á cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

AUTORIZADO EN FRANCIA, EN AUSTRIA, EN BELGICA Y EN RUSIA.

El Rob vegetal, Boyveau Laffecteur, es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades gástricas, los empujes, los accesos, los cánceros, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas á rebeldes el mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS, París, 42, rue Richer.—En Madrid, J. Simon, Borrell, hermanos, J. Moreno Miguel, Ulzurrun, Savadora y Ferrer y compañía.

Depósitos en América: Manila, Stock Zobel; Habana, Ferrerend, (botica San José); Reyes, (botica Santo Cristo); Santiago, Trenard, Dufour; Trinidad, N. Mascoot; Puerto-Rico, Teillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Prensleoup. (Núm. 8,747.)

PASTA PECTORAL Y JARABE DE CAFÉ DE DELANGRENIER DE PARIS. 50 médicos de los hospitales de París han experimentado en su práctica contra la tos, el asma, la gripa, la coqueluche, el escorbuto, las convulsiones y las irritaciones del pecho y de la garganta. Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: Borrell, hermanos, Moreno Miguel, José, Simon, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. Desconfiar de las falsificaciones.

PLUS DE CHEVEUX GRIS. NO MAS CABELLOS BLANCOS. AGUA DE SALES, producto perfeccionado y sublime, vuelve para siempre á los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ninguna preparación ni lavaduras. Progreso, inmenso éxito garantido por M. SALES, perf. quin. 73, rue Turgot, París, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. Fern, Morales, Martínez y García, 30, 38, 44 y 48 reales. (A. 3,743.)

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU. remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que se clasifique de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS rancia y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catartos pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja á todo por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al desarrollo del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y resaca excesivamente debilitada por efecto de una gran debilidad, es combatida perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS fatigosa ó de coqueluche que ataca con tanta pertinencia á los niños causándoles vómitos, desana y hasta espantos angustiosos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún combinado pectoral y anastéptico.

LA TOS enteral ó de estómago y la llamada vulgarmente de sangre, se resaca á crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces que al momento retirado se reproducen de una manera insostenible.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en todos casos y combatir en otros una enfermedad, que desdramatiza, produce constantemente buenos resultados. Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simón, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Añón, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. B. Huerta.—Zaragoza, Dr. Wiert, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Eugenio Enrique de las Marinas.—Málaga, Prólogo.—Alcañete, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Sanlúcar, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Coimenes.—Oveto, Diaz Argüelles.—Logroño, Zaldúa y demarcaciones principales farmacias de España.

VERDADERO CACHOU DE BOLOGNA, por demás superior para fumadores. Este producto, muy apreciado por la alta sociedad europea, comunica al aliento un perfume agradable y es hoy indispensable á todas las personas que fuman. Precio en España, 3 rs. caja. En París, M. Jaquet de May 32, rue des Saints Péres. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor sus depositarios de Madrid y provincias.

DEPOSITO INVECCION GRACEAS-ESSENCIA DE SIBORD. Estas píldoras, cuya reputación es antigua, no contienen más que sustancias vegetales, y pueden reemplazar con superioridad incontestable á todos los demás purgantes: son fáciles de tomar, sobre todo en los viajes. Convienen sobranamente en las enfermedades agudas, las indigestiones, estreñimientos, obstrucciones, etcétera.—Tomadas en pequeñas dosis antes de cada comida, una sola píldora basta sin otra preparación, para favorecer la digestión, restablecer el apetito y las funciones del estómago, y disipar los dolores de cabeza y los vértigos.—Precio, 10 rs. Véanse en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)